Año LVIII — Franqueo concertado — Jueves 24 de Octubre 1918 — Teléfono número 160 — Núm. 17.2[illegible]

El Eco de Cartagena

DECANO DE LA PRENSA DE LA PROVINCIA — SEGUNDA EPOCA

La abnegación americana

La retirada alemana en el frente occidental, hecho que de por sí no tiene más que su valor circunstancial y momentáneo, ha vuelto locos a nuestros aliadófilos que nunca se las habían vistosmás gordas. Esa retirada, para ellos, supone el fin de la guerra y el triunfo total, aplastante, definitivo, de los franco anglo-americanos, con todas las demás tropas que le siguen.

Uno nos presenta a los Estados Unidos como el arquitecto y modelo, otro nos habla de la Sociedad de naciones ideada por Wilson, y así van todos, como si obedecieran a una consigna, prepresentándonos a Norte América como la mentalidad superior que ha de regir el mundo en lo sucesivo, como el patron al que hemos de ajustar nuestra vida, como el amo que ha de mandar en los destinos de los Estados europeos.

El que no se conforma con este servilismo abyecto, es para tales escritorzuelos un ser inferior, un degenerado. «Dirían que la aliadofilia y la germenofilia están en razón directa del entendimiento o de la estulticia de los individuos» afirma uno convirtiéndose en pontífice y definidor del pensamiento humano. Otro pretende que le creamos afirmaciones tan rotundas como éstas: «La república de los estados Unidos ha dado con ocasión de esta guerra el ejemplo más grande de abnegación y de amor a la humanidad que se conoce.. Los Estados Unidos fueron desinteresadamente a la lucha. Ningún móvil egoista movíales a empuñar las armas».

Ya ni siquiera nos ruborizamos al leer tales cosas. Ya ni siquiera protestamos. Cuando se lleva a cierto nivel moral, las atrocidades mayores parecen cosas corrientes y vulgares. Así es nuestra pobre humana naturaleza, así es este triste pueblo español juguete de pillos y mentecatos.

No quiero acordarme de que hace apenas veinte años los Estados Unidos cometieron con España una serie incalificable de felonías. Concedo por un momento que tuvieran derecho a intervenir en Cuba, ¿pero y en Puerto Rico? ¿Y en Filipinas? ¿Por qué nos despojaron de una y otras islas? ¿En qué título fundaban su derecho para apoderarse de lo ajeno, sino en el de la fuerza bruta, único que podían alegar?

Quiero conceder que el título intervencionista fuera fundado y porque España administrára mal tuvieran los Estados Unidos derecho a arrancar de nuestro poder lo que nos pertenecía. Pero ¿por qué se quedaron con ello? ¿Es acaso lícito al que se constituye en juez incautarse de los bienes litigiosos y hacerlos suyos?

Pues este es el país que quieren presentarnos ahora como salvaguardia del derecho, de la libertad, de la justicia. ¿Valiente justicia, valiente derecho y valiente libertad? Si no conociéramos la historia, sería posible engañarnos. Por fortuna sabemos bien a que atenernos.

¿Queréis conocer en cuatro líneas lo que ha sido y es la política de los Estados Unidos? Oid a Vargas Vila, en su libro «Ante los bárbaros»: En Cuba la protección, conquista disfrazada; en Manila la batalla, conquista declarada; en Puerto Rico la posesión, conquista tolerada; en Santo Domingo la ocupación, conquista descarada; en Panamá la intervención, conquista desvergonzada; siempre y do quiera la conquista: y a este despojo vil lo llaman: la victoria.

En efecto, así es. El ansia de dominio de Norte América no reconoce límites. Ella quiere alcanzar la hegemonía del mundo y dominar sobre todos los continentes. La célebre doctrina de Monroe, América para los americanos, pasó ya a la Historia. Hoy predomina la doctrina wilsoniana cuyo precepto principal es, para los americanos el universo.

No, no es cierto que los Estados Unidos hayan dado en esta guerra el mayor ejemplo conocido de abnegación y desinterés; por el contrario, toda su actuación no es otra cosa que el trabajo de un comerciante hábil, la labor de un acaparador poderoso. Vendió primero cuanto pudo al contado; vendió después al crédito cuando no quedó efectivo a los compradores; prestó más tarde para que le compraran... No recuerdo bien la cantidad, aunque hace pocos días que en la Prensa se ha publicado, pero me parece recordar que decían que los aliados estaban debiendo a los Estados Unidos cinco mil millones de dólares, que con los intereses correspondientes, suman una cantidad fabulosa que convierte a las naciones de la Entente en esclavas de los yanquis. La guerra, que es una ruina para Europa, es para América un venero de riqueza como jamás hubiera soñado. Ella se enriquece de un modo inconcebible y debilita al mismo tiempo a todos los que podrían hacerle sombra.

Soñaron los Estados Unidos con conquistar toda la América; la guerra con España les abrió el camino del Sur y les permitió poner el pie en Oceanía la guerra actual les abre las puertas de Europa y tal vez de Africa; sólo el Japón les cierra la senda de Asia y por eso el Japón y los yanquis están siempre de uñas. Pero ya lo verán los que vivan: dentro de medio siglo los Estados Unidos de Norte América serán los dueños del globo y ejercerán sobre él un poder y una hegemonía parecida a la que ejerció Roma, en la época de su apogeo, sobre el mundo a la sazón conocido. Muy miope debe ser, o muy apasionado, quien no vea el porvenir tal como lo acabo de pintar.

M.

Triduo de Rogativas

En la iglesia parroquial de Santa María de Gracia, y en los días 25, 26 y 27 de los corrientes a las cuatro de la tarde se celebrará un solemne triduo de rogativas para obtener del Todopoderoso la salud pública y la paz, en la forma siguiente:

Exposición de S. D. Majestad, Estación, Trisagio, Letanías de los Santos, Bendición, Reserva y Salve Cantada.

Se ruega a los fieles y Asociaciones piadosas la asistencia a estos cultos.

Necrología

Víctima de la epidemia reinante falleció ayer, después de ser confortado con los auxilios espirituales, nuestro querido amigo don Máximo de Lamo Gómez, del comercio de esta plaza.

La noticia de su muerte causó general sentimiento, pues el finado, durante su vida, logró captarse las simpatías de todos los que le trataron.

A su entierro, que se ha verificado esta mañana a las doce, ha concurrido un numeroso y distinguido acompañamiento.

Descanse en paz el alma de tan cumplido caballero, y reciba su desconsolada familia, la expresión de nuestro pésame más sentido.

De Sociedad

Los que viajan

Marchó a Madrid el diputado a Cortes por la circunscripción de Lorca y letrado de éste Colegio don Miguel Rodríguez Valdés.

Para Barcelona ha marchado hoy, el comerciante de aquella plaza don Evaristo Bustrorg, después de permanecer en esta unos días.

Onomástico

Hoy ha celebrado sus días, además de los que ayer dijimos don Rafael Perales, teniente coronel de Artillería.

Enfermos

—Ha abandonado el lecho por encontrarse bastante mejorado de su enfermedad el cura de la Iglesia de San Antonio Abad don Juan Gallego Alcaráz.

—Se encuentra enferma la distinguida señora doña María de La Figuera de Grey.

Letras de luto

En la Iglesia de la Caridad se han celebrado esta mañana las misas de la Emperatriz en sufragio del alma de la señora doña Eugenia Serra Moncada esposa que fué en vida de nuestro apreciable amigo don Andrés Avelino Marín.

Reiteramos a la familia de la finada nuestro pésame.

LA LÁMPARA

Wolan

de filamento estirado es la marca preferida

De venta en Cartagena:

Juan Soler e hijo, Aire 32.

Crónica de París

UN HEROE CRISTIANO

Los urgentes afanes y graves preocupaciones de estos años de guerra incesante y febril apenas si han permitido algo más que marcar con una cruz en las tumbas y una breve gacetilla en las columnas de los periódicos la memoria y el nombre de la legión innúmera de héroes cristianos, arrebatados, día tras día, en el suelo de nuestra amada Francia por la vorágine horrible de la guerra. Cuando la angustia cese y todo induce a hacer pensar y creer que ello será muy pronto y a los días de sacrificio y de dolor sucedan días de paz y de reposo, el historiador de estos cuatro años de cruentísima lucha hallará a cada paso ocasión de trazar sublimes y emocionantes páginas relatando las grandezas de esa legión de cristianos héroes, que, por su fé y por su Patria, inmolaron sus vidas generosas en los campos de batalla.

Mientras esa hora llega, acá y allá van surgiendo escritores y plumas que se anticipan a levantar un poco la punta del velo, que a nuestros ojos encubre y oculta el secreto de los hermosos sacrificios realizados. Así Eugenio Flornoy, en un precioso y emocionante opúsculo, al que ha querido poner bella portada el obispo de Angers, no ha podido resistir a la noble solicitación de trazar la silueta de aquel glorioso soldado cristiano, que en vida fué el barón Godofredo de Villebois Mareuil, muerto heróicamente en el campo del honor el 22 de Octubre de 1917, a la edad de 59 años.

Hijo de otro héroe, muerto por la patria en 1870, después de haber formado en las filas de los zuavos pontificios y en las de los voluntarios del Oeste, que mandaba el ilustre y cristiano general La Charette, el barón Godofredo de Villebois diríase haber heredado de su glorioso progenitor, juntamente con la piedad y la grandeza de espíritu, el patriotismo y el valor.

Dedicado desde su juventud a las obras de acción social católica, a las que consagró todos sus entusiasmos y actividades, fué uno de los discípulos predilectos del conde Alberto de Mun, de imperecedera memoria, colaborando eficazmente con él en la obra de los Círculos católicos de obreros, y creando por cuenta propia multitud de instituciones obreras y agrícolas, así como de Círculos de estudios para la juventud.

Llegó la guerra, y con ella el cambio de rumbo y de acción para aquella alma grande, tan rica ya de esfuerzos, de abnegaciones y sacrificios. A las primeras noticias de la invasión enemiga, el barón Godofredo de Villebois presentóse a las autoridades solicitando vehementemente un puesto en las filas combatientes como simple soldado raso. Tenía entonces 56 años, y su edad hubo de privarle del honor que solicitaba, pero se le admitió como enfermero, siendo destinado a la ambulancia de Malta. Un año perseveró en este oficio prodigando incesantemente el más encendido celo y ardiente caridad. Mas lo que él anhelaba era combatir y tanto pudieron sus reiteradas instancias, que al fin en Junio de 1915 se le destinó a servir en el 4.° regimiento de zuavos, logrando luego ser promovido a subteniente.

Apenas llegado al frente, una bala le traspasa el pecho y varios cascos de granada le causan numerosas heridas. Se empeña, a pesar de todo, en no retirarse de su puesto, pero la obediencia le obliga a ello. Vuelto a las trincheras a fines de Agosto de 1917, toma parte poco después en el asalto del fuerte de la Malmaison donde halla gloriosa muerte.

He aquí ahora como un sobrino suyo refiere su postrer encuentro con el héroe: «Yo le miraba dice—y le escuchaba como si realmente estuviera ya «más allá de la vida. Para mí, su mirada estaba muy lejos. No vacilo en creer que él tenía ya la serena certidumbre de no volver. Jamás, jamás olvidaré la última tarde pasada en su compañía y que me dejó la impresión de un santo que se iba, gozoso de su sacrificio, confiando en Dios y viendo ya la eterna recompensa. Jamás he presenciado tranquilidad más admirable, unida a un más sereno valor.»

«¿Creeis útil vuestra muerte? le preguntaba un íntimo suyo en París en vísperas de su partida para el frente. Una lágrima asomó a los ojos del héroe añade el escritor—y luego con la más dulce firmeza respondió: Sí, la creo útil para el honor católico.»

Cuando en el ataque de Malmaison, el héroe cayó mortalmente herido, su coronel trazó sobre su frente la señal de la cruz, el signo de la victoria eterna. La trinchera por su esfuerzo conquistada recibió en el acto su nombre. Aún después de muerto, su rostro al decir de graves testigos presenciales conservaba una serenidad y belleza sorprendentes. Y un teniente coronel que se acercó a contemplar su cadáver, no pudo menos de exclamar: Verdaderamente, Cristo estaba en él y con él.

Las últimas frases del barón Godofredo de Villebois-Mareuil fueron: «Esto va a ser hermoso». Fué hermoso, sí, porque fué el esplendor de la eternidad y de la gloria.

París, Octubre de 1918.

Luis Berger.

La epidemia en Cartagena

Las Damas de la Cruz Roja

Como ya dijimos en nuestro número de anoche, ayer postularon por nuestras calles una lucida representación de la Junta de Damas de la benéfica Asociación de la Cruz Roja, formada por su Presidenta la generala Pastor, y por las señoras de Guitart, Pagán, Braquehais, Martínez Muñoz, Mínguez y Casado y por las lindas señoritas de Catá, Moreno, García, Martínez Cajas, Braquehais, Rogel, Franco, Mínguez y Arnaez.

Ostentando las insignias de esta benemérita Institución sablearon de lo lindo a los transeuntes, recogiendo una importante cantidad de dinero, que figura en la nota de la suscripción abierta por dicha humanitaria sociedad y que publicamos aparte.

Fué muy elogiada la conducta de estas distinguidas damas que abandonando las comodidades de su hogar, se lanzaron a pedir por las calles una limosna para los pobres enfermos de la epidemia tan abandonados de la acción oficial.

¡200 atacados en el Algar!

En el Algar está causando la epidemia grippal grandes estragos.

Rara es la casa donde no hay dos o más enfermos.

Se ha pedido con urgencia médicos, habiendo ordenado el señor Alcalde que los dos titulares del sexto distrito prestasen servicio en aquella diputación.

En el Hondón

También en este escaso caserío, sigue la epidemia agarrada de firme.

Ayer todos los vecinos intentaron venir al Ayuntamiento para pedir se les envíen medicamentos y médicos.

El celador municipal que allí presta servicios, pudo imponerse y solo una comisión visitó al señor Alcalde.

Este prometió que se enviaría con urgencia un médico.

Autorización

El Capitán General de esta región, señor Muñoz Cobo ha autorizado, la instalación de un pabellon sanitario en la Murralla de tierra.

Prohibición

El señor Carrión, ha ordenado, quede completamente prohibido, que los cadáveres de los fallecidos de la epidemia reinante sean conducidos a hombros.

Parte diario

El remitido al Gobierno Civil con fecha 21 dice así:

Enfermos día anterior	988
Invasiones	
En Cartagena por grippe	52
Id id id. paludismo	4
TOTAL:	56
En el término municipal	
Por grippe	80
Curaciones	
En Cartagena	44
En el término municipal	75
TOTAL	119
Defunciones	
En Cartagena	5
En el término municipal	11
TOTAL	16
Quedan enfermos	989

CARLOS TARIN RUIZ

PROCURADOR

CARTAGENA

La nueva nota de los Estados Unidos

Es difícil hallar un caso que supere a éste en perfidia, tiranía y abuso de la fuerza. Austria hizo proposiciones de paz aceptando las catorce condiciones que el presidente Wilson juzgó indispensables para llegar a ella en su discurso de Enero último, y a su proposición, fundada en la palabra de su adversario, se le contesta rechazándola, poniendo condiciones, no sólo nuevas sino contradictorias con las primitivas.

Dijo, en efecto, entonces Mr. Wilson lo siguiente, que es una de las catorce condiciones:

«Las poblaciones de Austria Hungría, cuyo puesto entre las naciones deseamos ver salvaguardado y asegurado, debieron procurarse les otorgase la más completa posibilidad de desarrollo autónomo.»

Esta proposición es aceptada por Austria Hungría con todas las demás, pero a su aceptación se le responde exigiendo la independencia absoluta de los checoeslavos, pues eso significa el recordar que los Estados Unidos, al deber hacerlo, han reconocido el estado de beligerancia entre ellos, los checoeslavos, y los imperios alemán y austrohúngaro, y que el Consejo nacional, checoeslavo es de hecho un Gobierno beligerante investido de autoridad regular para dirigir los asuntos políticos y militares de su pueblo.

Ante todo, cabe preguntar: ¿quién le ha investido de esa autoridad regular? Sólo el presidente Wilson con su reconocimiento aludido. Cree, sin duda, este señor que él es depositario de la autoridad sobre la tierra y el encargado en ella de dar y quitar las investiduras de soberanía. Sin duda, a los presidentes de los Estados Unidos esa autoridad, aunque pasajera absoluta, se les ha subido a la cabeza.

También se hizo eso con los rebeldes de Cuba, dándoles públicamente beligerancia mientras pérfida y secretamente se les ayudaba en la lucha contra la indiscutible soberanía de España, a la cual, contra toda justicia y derecho, se despojó de ella para dársela a los insurrectos cuando estaban a punto de ser reducidos a la obediencia, como lo hubieran sido desde el principio si no hubiesen tenido el apoyo norteamericano.

Y el reconocimiento de los checoeslavos y de su pretendido Gobierno establecido en París, por falta de territorio, ni aun en el fondo de los bosques donde ejercer su autoridad, se quiere hacer ahora extensivo a los yugoeslavos (eslavos del Sur) que han constituído también un Gobierno en Londres.

Debiera decir clara y francamente Mr. Wilson que lo que se quiere es sencillamente la desmembración, la ruina total y la desaparición del imperio austro-húngaro. No se olvida, sin duda, por la masonería y las sectas de ella salidas el recuerdo de los representantes de la nobleza austro-húngara acompañando a caballo al Santísimo en la procesión que puso fin a un Congreso Eucarístico, presididos por el príncipe heredero asesinado en Sarajevo por los agentes de Servia, probablemente porque la intransigencia del futuro emperador infundía miedo a las sectas.

Odioso es el abuso de la fuerza siempre, pero lo es mucho más todavía cuando en casos como el que examinamos se presenta tras la careta de defensa del derecho, la justicia y la libertad. El abuso de la fuerza en el caso es la consecuencia de la vuelta de las sociedades humanas al paganismo, al separarse del principio cristiano en la constitución de los Estados, pero por lo menos en la antigüedad era franco y leal y pronunciaba el «Vae Victis» mientras el de hoy lo reemplaza hipócritamente por la invocación de aquellos nobles y santos conceptos de que él es la negación.

Hay una siniestra ironía en hablar de libertad de los pueblos mientras gime Irlanda en la esclavitud, que aun cuando dulcificada en los últimos tiempos, no deja de serlo ni de contrariar la voluntad del pueblo irlandés, cuya expresión ha sido ahogada recientemente con ejecuciones capitales, si bien aún el recuerdo de las horribles y sangrientas persecuciones antiguas; y la ironía es todavía más sarcástica empleada por el representante de los que incorporaron al territorio norteamericano, siempre por abuso de fuerza y contra la voluntad de los naturales, la isla de Puerto Rico, en la que no hubo insurrección.

Después de esta nota, suponemos que le quedará a nadie duda sobre lo que pérfidamente se quiere.